

# La Palabra Libre

Periódico republicano de cultura popular

Los originales que no hayan sido pedidos no se devuelven.—De los artículos firmados responden sus autores.

Madrid, 24 de Septiembre de 1911

La correspondencia a la Administración:  
**TESORO, 7, PRAL.**

## LA UNIDAD ITALIANA

FIGURAS DE AQUELLA EPOPEYA, RETRATADAS POR CÉSAR CANTÚ



Monumento a Garibaldi

### VICTOR MANUEL

Victor Manuel se había formado por sí mismo, siempre entre soldados, sin dejar-

se corromper por la molice de la corte; cazador apasionado, rudo en el vestir y en el comer, más que absoluto resuelto, poco afecto a la popularidad y a los agasajos,

poco amante de las letras, aunque de comprensión fácil, emparentado con todas las casas reinantes en Italia, rey nuevo que no se había comprometido con esperanzas, jefe de un ejército disgustado de innovaciones que tan caras le habían costado, con el país ocupado por los austriacos, con un Parlamento desacreditado y ministros que se derribaban mutuamente para atenuar la impotencia de todos, recordaba las desventuras que anticiparon su ascensión al trono, prometía respetar las franquicias del país y proclamaba la necesidad de la quietud, el progreso y el ahorro. Manteníase extraño a todos los partidos y se ocupaba de los negocios lo menos posible. A este fin, se recuerda que en cierta ocasión, abatido su ministro Nicotera por los progresos de la idea republicana, le dijo al rey en tono a la vez escéptico y jovial: «Dejadme hacer la Italia, y cuando esté hecha, si el país quiere la República, me retiraré con mi familia. Tengo con qué vivir, y con un perro y una escopeta pasaré los días divirtiéndome.»

### PIO NONO

Teólogo no muy profundo, pero muy versado en la Escritura y en los Padres, perfecto caballero, de hermosas facciones, ojos penetrantes, voz robusta, fácil discurso, pasando sin dificultad de lo placentero a lo patético, de la caricia a la reconvención, de lo popular a lo sublime, dejando los negocios a sus doctores, pero dirigiendo los más importantes, persuadido por una suprema inspiración personal y por ello firme en las determinaciones que tomaba, se hizo respetar por los poderosos y amar por los pueblos.

Organizó de un modo liberalísimo la administración de las provincias y de los Municipios, favoreció la industria, multiplicó las escuelas para los campesinos, creó un instituto técnico, cátedras de ciencia agraria y sociedades de horticultura; aumentó los montes frumenticios, promovió las plantaciones en los litorales, desecó las lagunas, emprendió ferrocarriles y telégrafos, instaló observatorios meteorológicos, asilos para la infancia y para los sordomudos, autorizó las prácticas de la anatomía, reformó el sistema penitenciario y creó siete Universidades. Tenía una lista civil de 600.000 escudos (duros).

### MAZZINI

La palabra esplendorosa y el caluroso sentimiento explican el entusiasmo que Mazzini suscitó entre la juventud culta desde su aparición. No consta sean verdad los asesinatos que se le imputan. Con tendencias buenas y elevadas tuvo indignos agentes, y jefe de partido vese obligado a obedecer a quienes al parecer mandaba. Hamlet, cuyo concepto no halla confirmación en los hechos, se lamentaba de todo y de todos; contrario a la omnipotencia del Estado, a la política de los expedientes maquiavélicos, a los teocráticos que remolcan a la Edad Media, a la carencia de dignidad en los propósitos, de acuerdo



con las opiniones exclamaba: «En este tiempo de estúpido é inmoral escepticismo, toda fe suscita mi respeto».

Quería la acción y la seducía á la insurrección, pensando llegar á la democracia mediante la demagogia.

Sobrepuestos los monárquicos, Mazzini se dedicó á arrancar la disección del movimiento de manos de Cavour y de sus apéndices, «que usurpaban y desmembraban el derecho italiano» y exhortaba á «la nación á salvar á la nación».

Mazzini, entristecido porque se hubiese detenido en una casa real la unidad que había fantaseado para el pueblo, quería antes de cerrar los ojos ver la Italia republicana, para lo que convocó á los revolucionarios de Francia, España, Portugal, Bohemia y Moravia; pero su tentativa fué estéril á pesar del apoyo que le prestaron los valientes garibaldinos en los motines de Latauzaro y Groseto.

Murió en Pisa prematuramente y se le rindieron apoteosis mayores que los que se tributan á los reyes. En los principales pueblos de Italia existen monumentos dedicados á su memoria.

Pietro Ellero, en su obra *Reforma civil* (Bologna, 1879), intitula *sistema virtuoso* el de Mazzini y á sus discípulos *últimas legítimas glorias de la generación que desaparece*.

#### GARIBALDI

En esta epopeya representa la fuerza y el valor. Llegado de América en 1848 el valiente guerrillero nizado, comenzó á reclutar jóvenes que le seguían entusiastas á dondequiera que los llevase. Con ellos cayó sobre Génova, y cuando pretendieron salirle al paso con las convenciones del derecho de gentes, contestaba: «Yo no entiendo de tratados ni de diplomacia, sino de cañones.»

Tal fué el entusiasmo despertado por este caudillo glorioso de la unidad italiana, que llegó á reunir diez y siete mil soldados verdaderos, treinta y cinco cañones, dinero abundante de empréstitos y una verdadera flota.

Apoderándose hábilmente de las fuerzas que alguien había preparado contra el Estado pontificio, atraviesa toda la Sicilia sin obstáculo; pasando por entre las escuadras francesa é inglesa, desembarca en Reggio, ocupa Pízza, Monteleone y Potenza, ve rendirse diez mil napolitanos sin disparar un tiro, y, proclamándose dictador de las dos Sicilias, avanza sin obstáculos hasta Salerno. El rey, con sesenta mil soldados que le quedaban, se deja persuadir y sale humillado de Nápoles para refugiarse en Capua; pero cuando mandó á su flota que le siguiera, sólo le obedeció un capitán; los demás se declararon partidarios del triunfador Garibaldi, quien, poco tiempo después, consolidada la unidad, entró en Nápoles al lado de Víctor Manuel.

Ocasión tuvo de arrepentirse del servicio prestado á la monarquía, como lo prueba esta carta, con la que dimitió su cargo de diputado:

«No puedo permanecer más tiempo entre los legisladores de un país en donde la libertad es pisoteada y la ley no sirve más que para garantizar la libertad de los jumentos y de los enemigos de la unidad de Italia, por la cual se han sembrado los huesos de sus mejores hijos en todos los campos de batalla en sesenta años de lucha. Muy distinta era la Italia que soñaba en mi vida, de esta miserable en el interior, humillada en el exterior y presa de la parte peor de la nación. No quisiera que mi silencio fuese interpretado como aprobación de la inculcable conducta de los hombres que des gobiernan nuestro país. Al sufragio universal, no á los votos de pocos privilegiados corresponde enviar para representarla á hombres que puedan y quieran hacer la grandeza y la prosperidad de la gran patria italiana.»

Los socios del Casino de Madrid y de la Gran Peña han suprimido las propinas á los cocheros que prestan sus servicios en estos dos círculos por haber prestado su solidaridad en la huelga general.

Ya no podemos decir de esos socios que han quedado á la altura de un cochero.

## Lo que es la vida Al volar de la pluma

La vida es el mal. La expresión última de la vida terrestre, es la vida humana, y la vida de los hombres se cifra en batalla inexorable de apetitos, en tumulto desordenado de egoísmos, que chocan entre ellos, se rompen, se dilaceran. El Progreso lo señala la distancia que va del salto del tigre, que es de diez metros, á la carrera de la bala, que es veinte kilómetros. La fiera, á diez pasos, nos perturba. El hombre, á las cuatro leguas, llenanos de terror. El hombre es la fiera dilatada.

Nunca los abismos de las olas parirán monstruo equivalente al buque de guerra, con escamas de acero, intestinos de bronce, bocas pavorosas rugiendo metralla, masticando llamas, vomitando muerte.

La pata prehistórica del atlantosau-ro aplasta la roca. Las dinamitas del químico hacen estallar las montañas como si fueran nueces. Si la garra del mastodonte excavaba un cedro, el cañón Krup revienta baluartes y trincheras. Una víbora envenena, un hombre solo arrasa una capital.

... El matadero es la forma cruda de la sociedad en que vivimos. Unos nacen para reses, otros para verdugos. Unos comen, otros son comidos. Existen criaturas lóbregas, vestidas de harapos, minando montes, y criaturas espléndidas cubiertas de oro y terciopelo, deslumbrando al sol.

En el cofre del banquero duermen pobreza metalizadas. Hay hombres que crean en una noche un barrio fúnebre de mendigos. Adornan gargantas de cortesanas, rosarios de esmeraldas y diamantes mucho más siniestros y luctuosos que los rosarios de cráneos al pecho de los salvajes.

Viven cuadrúpedos en caballerizas de mármol y agonizan parias en cuevas infectas, corroídas por la gusanera. La letrina de Vanderbilt costó aldeas de miserables. Y porque los palacios devoran pocilgas, todo boulevard grandioso reclama un cuartel, una cárcel y una horca. El dios millón no digiere sin tener la guillotina de centinela. Los hombres reparten el mundo como los buitres el carnero. A mayor buitre, mayor ración. Hombres hay que poseen imperios y hay hombres que no tienen hogar.

Los pies delicados de las princesas se deslizan, brillantes de oro, por alfombras, y pies vagabundos pisan sangrientos guijarros y rocas.

Beben champaña algunos caballos de «sport», usan anillos de brillantes algunos perros falderos, y algunas criaturas, por falta de un mendrugo de pan, encienden braseros para morir.

¡Bendito sea el óxido de carbono, que exhala paz y olvido!

Y la Naturaleza permanece insensible al drama bárbaro del mundo.

Guerras, odios, crímenes, tiranías, hecatombes, desastres, iniquidades, déjanla indiferente é inconsciente, como la roca, inmóvil, azotada por el ala de una avispa.

El clamor atronador de todas las angustias no arranca un ¡ay! de la inmensidad inexorable. La aurora sonríe con el mismo esplendor á los campos de batalla y á la cuna infantil, y las hierbas golosas no distinguen la podredumbre de Juana de Arco de la de otros. Rieguen verjeles con la sangre de Iscariote ó con la sangre de Cristo, los lirios, inocentes (extraña inocencia), se abren igualmente, cándidos y nevados.

GUERRA JUNQUEIRO

De poco ha servido que la elevación imaginativa de los grandes genios reformadores que iluminaran, con sus esplendores de fantasía, las tristes noches del pasado obscuro, haya pretendido la idealización espiritual de los humanos, suponiéndonos nada menos que descendientes del cielo é hijos predilectos de los dioses más ó menos olímpicos.

Procedemos en línea recta del grosero antropisco, y en vano es que pretendamos dorar la incógnita de nuestro origen, netamente materialista, con bellos subterfugios ultranaturales.

El misterio, el gran misterio de nuestro origen, está ya descifrado.

La esfinge ha hablado. Las nieblas, más ó menos seductoras, tras las cuales se pretendía esfumar la viva realidad de nuestro origen humano, han caído para siempre, disipadas por el fuerte siroco de la verdad demostrada y á todas horas demostrable.

El hágase de los magos teológicos ha quebrado.

Ya no es posible sostener que la humanidad proceda de una evocación misteriosa, ó, simplemente, del tobillo de Júpiter Tonante.

La ciencia, demostrando de un modo irrefragable, inconcusamente, que el ser humano, como todos los demás seres pobladores de la tierra, no es otra cosa que el resultado fortuito de la transformación de la materia en el inmenso crisol de la vida cósmica, ha desvanecido para siempre los enormes errores en que descansan las extravagantes creaciones genesiásticas forjadas por todas las cosmologías teológicas que explotan y dominan el mundo.

Basta, pues, de misterios espiritualistas; basta de fantasías divinas y de ensueños ultranaturales.

Las fuentes de la vida radican en la vida misma, que es movimiento, que es calor, que es fuerza, que es electricidad, que es materia, en una palabra.

El propio pensamiento humano no es otra cosa que una secreción de materia sutil, *supraorgánica*.

Los hombres, tan presuntuosos y vanos que, en nuestro orgullo irracional de *bestias superiores*, hemos llegado á forjar las grandezas ideales de la omnipotencia divina para darnos el gusto, realmente efímero, de poder equipararnos á ella, no obstante nuestra pretensión ridícula de proclamar la *inmortalidad de nuestro yo consciente*, procedemos del fondo material universal, y á engrosar las corrientes prolíficas de la materia viviente en los misteriosos éxitos de su eterno evolucionar transformador, están, fatal cuanto felizmente, condenados los despojos postreros de nuestro ser, tanto espiritual como materialmente considerado.

Procedemos del inmenso acervo material que llena el universo sin fin con sus infinitas transformaciones, y al acervo material universal habremos de volver en definitiva para vivir en él eternamente, pues que somos una combinación de *átomos materiales*, y el átomo, como el tiempo y el espacio, es eterno en pretérito y en futuro, como eterna es la vida que florece palpitante en los gérmenes de la materia, en el continuo evolucionar de sus transformaciones prolíficas, de sus enormes prepotencias, creadoras inagotables que todo lo reverdecen y llenan de esplendores lozanos...

Materia somos y en la materia habremos de disolvernó.

Ecco il problema.

Donato LUBEN

## Habla Castrovido

### PARRAFOS DE UNA CARTA

El gran periodista é inimitable escritor Roberto Castrovido ha publicado una carta en nuestro querido colega *El País*, relatando los sucesos de Valencia, de la que entresacamos los siguientes párrafos:

«Grupos de valientes jovenzuelos, sin



voto y con alma, recorrían las calles céntricas haciendo cerrar los comercios.

En el Mercado, esto promovió alguna alarma. Hubo disparos de la Guardia civil, algunos contusos y carreras.

Por la calles de Sorní y Cirilo Amorós, otra bandada de jóvenes de alpargata, blusa y gorrilla, alegres y valerosos, pasó gritando, rompiendo faroles y destruyendo las vallas de los solares, que aquí son de fábrica.

«Los republicanos, así de la Conjunción como de los radicales, no han tomado parte, colectivamente, en este movimiento revolucionario. Con indignación leí en *El Pueblo* del domingo una impertinente invitación de la Junta municipal para tratar de las elecciones municipales. ¿Pero es que en Noviembre va a haber elecciones? ¿Es que vamos a tolerar que siga Canalejas en el Poder? ¿Es que va a haber todavía imbéciles que encumbren mamarrachos, cobardes y farsantes? Pensaba relatar sin hacer comentarios; pero la bilis borra el buen propósito.

«Hasta las cinco de la tarde nada hubo de anormal. A esa hora unos mozalbetes apedrearon a los guardias en los solares de lo que fué presidio de San Agustín. Contestaron guardias y soldados a tiros y mataron a un pobre hombre que estaba en el urinario, é hirieron a un joven zapatero, apellidado Lázaro, tan gravemente, que murió por la noche.

En la calle de Gracia, donde está la Casa del Pueblo, cerrada por la autoridad y cercada por la fuerza pública, hubo bastante agitación. Las mujeres públicas—¡qué superiores, las pobres, en honor, en decoro, en patriotismo, en dignidad, a los hombres públicos, liberales y republicanos!—gritaron y hasta tiraron tiestos. Bastó esto para que se hicieran descargas y se tirara al asomar la cabeza curioseando por los balcones. Expuesto estuvo a morir el conserje de la Casa del Pueblo.

«Los concejales republicanos, que ayer suspendieron la sesión, se proponen protestar y borrar el estúpido nombramiento de concejal honorario en favor de Canalejas, el segundo discípulo de Cierva.

A las tres llega el tren de Madrid, y con él los periódicos. En Madrid no hubo nada. ¡Y qué mal que viene el *Heraldo*, no obstante ser quien es su ilustre director! ¡Qué papeles! Repito por escrito lo que me he cansado de decir aquí: la revolución ha de empezar por quemar redacciones de periódicos y por arrastrar personajes, personajesillos y personajes republicanos.

¿Qué se ha hecho de nuestros diputados? ¿Son ya verdura de las eras? ¿No tienen alientos ni para protestar contra la falta de un ejército colonial ni contra la prohibición de los mítines? ¿Confían todavía en Canalejas? ¿Se han perdido? Si es así, no doy una «aguileta» (0.05) por el hallazgo.

De Barcelona he leído una carta de un radical de aquí. Habla de una reunión celebrada en la Casa del Pueblo el día 17, por la noche. Habló Emiliano Iglesias, condenando el movimiento por antipatriótico é inoportuno. Quisieron pegarle.

Yo he dejado de ser republicano y siento no poder dejar de ser periodista. Siento vergüenza y lástima de mí mismo.

El honor del republicanismo español (Unión, Conjunción, radicales, etcétera), está en la cárcel con Julián Besteiro, honra de la institución libre de en-

señanza y de la Universidad española, colmena de cucos.

A él y a Madinaveitia, y a los muertos, y a los presos en estos tumultos, envío un saludo admirativo. Son los únicos españoles, son los únicos hombres.

«Y decían unos queridos compañeros de *El Radical* a Toribio Sanz, mi compañero, que estaban preparados y que ya no habría sorpresas! Ya lo he visto. Hemos vuelto a ser dolorosamente sorprendidos.

Y, sin embargo, la revolución se hará, no ya a pesar, como escribí hace años, sino en contra de los republicanos.

Roberto CASTROVIDO»

Nada más alto que los cielos, ni más profundo que los infiernos.

JUAN LACIERVA

«Vicisitudes y anhelos del pueblo español, por S. Valentí Camps

A punto de salir para Asturias, en donde había de cumplir un deber profesional, recibí este libro, sugestivo y atrayente a partir de la lista de temas inscrita en las páginas finales, a guisa de índice. Y como en España ya se puede leer en los trenes—desde hace poco tiempo, ciertamente—, lo dejé fuera de la maleta, instituyéndolo así en mi compañero de viaje.

Su primera lectura dejome confuso y aturrido; en pocas horas vi desfilar ante mi mente, poco acostumbrada a estos espectáculos, la visión conjunta y la visión analítica de la España intelectual y del mundo intelectual.

La Sociología, esa gran obra de sistematización científica y de edificación ética, realizada por la civilización contemporánea, se nos ofreció en el libro de Valentí Camps estudiada y expuesta en su evolución, en su consolidación y en sus aplicaciones.

Son muchos los que hoy en España se dicen sociólogos y sociólogos, pero, en realidad, son pocos los que tienen la verdadera noción de este sistema científico, que no es una ciencia sola, improvisada para satisfacer vanidades pueriles, como podría resultar si se la juzgase desde un punto de vista exterior. La Sociología ocupa en nuestra esfera intelectual el lugar que ocupó entre los griegos la Filosofía, entre los romanos el Derecho y entre los europeos de la Edad Media la Teología. Pero su extensión y su complejidad están en relación directa con su importancia, y por esto tenemos todavía muy pocos hombres que la dominen. De su reino saldrán en adelante los estadistas y los sabios; pero han de ser en ella autodidactos, porque es ciencia que aún ha de tardar siglos en tener bibliografía y profesorado.

Por otra parte, no tiene condiciones para el encajonamiento en la cátedra oficial ni para la codificación en el absurdo libro de texto. Su campo es y será de libre acceso, pero de difícil amojonamiento y de imposible dominio.

Véase, pues, si es peligrosa la tarea de escribir un libro de Sociología digno de llevar esta etiqueta.

¿Lo ha escrito D. Santiago Valentí Camps? Sí. Lo ha escrito; no completo y definitivo por las razones ya expuestas; pero dentro de la esfera de relatividad, en donde es preciso, por ahora, colocar todo cuanto con este sistema científico se relaciona, nada puede pedirse más completo ni más profundo.

El problema de la educación por la

biblioteca circulante, por el libro y por el periódico, el de la biología política nacional, el de las falsedades y mentiras de la oratoria, la historia y la literatura, el de la intelectualidad, el del verbalismo, el de la familia, el del matrimonio, el de la vida obrera, el de la vida penal, el de la política burguesa, el de la infancia desdichada, el del feminismo y el del movimiento sindicalista, entre otros muchos que de éstos se derivan y con éstos se relacionan, son tratados por el autor con gran independencia de criterio, con admirable serenidad de espíritu y con verdadero conocimiento de causa.

El autor, al cabo de sus concienzudas investigaciones, se declara optimista y cree que despertaremos gloriosamente de «nuestro plácido sesteo secular» en breve plazo.

En esto ya no podemos estar conformes; la intelectualización de España es tarea larga y penosa, en la que será preciso invertir algunos siglos. Contemplados el mundo político y el mundo intelectual al través de los libros de Royo Villanova, del propio Valentí Camps y de los discursos que pronunciaba Canalejas antes de rendirse a la prosa del poder político, se ven palmariamente nuestra inferioridad mental, nuestra anemia y nuestro raquitismo. Y es muy reducido hoy por hoy el número de doctores que con su ciencia pueden curarnos de estos males, comparado con el de los enfermos que los padecemos.

Precisamente en esto se le ha corrido un poco la pluma al Sr. Valentí; reputaciones consagradas que él cita, son completamente falsas, por desgracia, y esos nombres gloriosos que con elogio transcribe, corresponden en su mayoría a hombres que brillan con la luz refleja de algún catálogo ó que sólo se dejan ver al través del incienso mercenario de una camarilla ó de un cenáculo de panegiristas oficiosos.

Pero esto no resta mérito al libro del Sr. Valentí; a todos nos han sorprendido en nuestra buena fe esos sepulcros blanqueados y esos gorriones pintados de jilgueros. Estos *trucs* y estos *maquillajes* son ya acreditados productos nacionales.

El sabio Dorado Montero ha puesto al libro de Valentí Camps un prólogo ameno, sutil y profundo, como todos los momentos de su obra. LA PALABRA LIBRE debe a Dorado Montero uno de los modestos homenajes que viene tributando a los hombres grandes, y al pagárselo, hablará de él con mayor extensión.

Conste, para terminar, que la casa Virgili, de Barcelona, ha presentado muy bien el libro *Vicisitudes y anhelos del pueblo español*, que es el volumen VII de su *Biblioteca Moderna de Ciencias sociales*.

E. BARRIOBERO Y HERRAN

## Fuego de ráfagas

—De modo ¿que es usted literato?

—Sí, señor.

—Y ¿trabaja usted mucho? ¿Qué tiene usted preparado para este año?

—Dos novelas, un cuento, un tomo de artículos, dos dramas y una comedia.

—Pues, ¡ya es fósforo! Todo eso revela unas energías y una cultura portentosas.

El literato sonríe modestamente.

Su interlocutor continúa:

—Yo envidio a los hombres como usted que hacen teatro. Me parece lo más difícil en el arte literario.

—Pues yo no encuentro dificultad. Hago los actos casi de un tirón: sin pensar casi. Escribo rápidamente, con fiebre. Y sólo trabajo cuando me siento con inspiración.



—Pues ya me tiene usted asombrado. Yo creí que el teatro sería todo orden, método, medida. No hablo de un dramaturgo genial ni de su método de trabajo. Hablo de un hombre inteligente nada más, de buen gusto y amplia y sólida cultura que hace teatro de su tiempo, un teatro que muere con él y que nadie luego tratará de resucitar. Hablo de usted, de Benavente, de... nadie más. Claro está que no hablo de Shakespeare, que es el extremo de arriba, ni de Linares Rivas ó los Quintero, que son el extremo de abajo. Yo creí que usted— por ejemplo—, poniéndose al telar solo cuando se siente inspirado, no sería usted capaz de hacer más que tonterías.

—Pues ahí están mis obras que demuestran lo contrario.

—¿Sí? ¿Y esas obras dónde han sido aplaudidas?

—Ni aplaudidas ni silbadas. No se han estrenado.

—Pues esperaremos á que se estrenen para observar quién de los dos tiene razón.

\*

Es asqueroso esto de los duelos, tal y como hoy se llevan á cabo, por lo menos aquí, en casa. Hoy la gente se bate porque el uno ha acusado al otro de pederasta, por ejemplo. O porque el otro ha dicho del uno que se ha quedado con cincuenta duros que no le pertenecían. Además, entre estos señores que se batan por estas cosas hay siempre uno, que tiene gran maestría en el manejo de un arma. Y este señor es, naturalmente, el que amarra á su contrario.

Antes, hace pocos años, los duelos eran otra cosa. Los caballeros se batían por una idea, por una opinión, por una frase dura y cortante como un latigazo, pero no canallaesca, soez, como injuria de plazuela. Además, esos caballeros iban á los duelos sin la preparación constante y metódica de la chusma de hoy. Esa preparación es necia y criminal. Los caballeros no se preparan. Se matan sin defenderse tanto: con gallardía, con buen gusto, con dignidad. Augusto de Figueroa tiraba á las armas cuando se batía nada más. Ángel Luque, aquel que dirigió *El Resumen* en época tempestuosa, se batía á pistola vestido de negro y con chaleco blanco. Yo no sé si fué herido muchas veces Luque; pero recuerdo que Augusto de Figueroa probó varias veces el hierro y el fuego enemigo. Esto demuestra que no se trataba de duelos de pantomima.

Fuera de aquí, todos sabemos que Enrique Rochefort, el de *La Lenterne*, se ha batido muchas veces, lo han herido muchas veces y no ha hecho esgrima, casi nunca, más que sobre el terreno.

Todo esto es caballeresco, gallardo, digno de gentes que tienen en algo el valor personal y la dignidad y el respeto propio ó ajeno. Practicado de este modo el duelo, se explica. Es un deporte de caballeros. Pero no como ahora una plataforma para chulos y ventajistas.

Prudencio IGLESIAS HERMIDA

NUESTRO RETRASO

## Explicación debida

A causa de la huelga general, del establecimiento de la previa censura, de la emoción producida entre nosotros por los acontecimientos desarrollados en toda España, no publicamos el domingo nuestro número corriente.

Era suficiente motivo para ello la declaración de huelga general de los proletarios españoles, que nosotros, fieles á nuestros principios, debíamos secundarla por solidaridad con nuestros hermanos los trabajadores.

Después pensamos suspender la publicación hasta que se restablecieran las garantías constitucionales, porque la previa censura para la Prensa que trae aparejada, nos pesa y encocora, pesándonos de manera casi imposible eludir, dado nuestro natural modo de escribir, lisa y llanamente sincero, amigo siempre de la verdad, y no sujeto á eufemismos ni á contemporizaciones.

Pero como no queremos perder la comunicación con el público, más cuando nos-

otros consideramos á nuestros lectores como amigos, aparte de que nuestra momentánea desaparición podía considerarse como síntoma de desaparición total, hemos decidido que LA PALABRA LIBRE siga publicándose normalmente como hasta aquí, y

el número del domingo anterior será puesto á la venta hoy martes.

En el próximo comenzaremos á tratar acerca de los últimos é importantes sucesos que han tenido lugar en España durante este mes de Septiembre.

## Los grandes inventos modernos

Es un deber, que cada día ha de percibirse y practicarse más clara y religiosamente, el de propagar el conocimiento de las invenciones útiles á la salud de la humanidad, colaborando así en los anhelos nobilísimos de los que por su talento, ciencia y altruismo han logrado alcanzar descubrimientos tan ventajosos.

Hay, todavía con muy hondas raíces, una educación, por la que se suele dar gran importancia á lo nocivo, y despreciar, ó poco menos, lo que debiera ser preferido por sus excelencias.

Pero el progreso ha de abrirse paso, aniquilando prejuicios y dificultades, y día ha de llegar en que, vencidas las tinieblas por la luz, las publicaciones reflejen los adelantos y las ansias de los espíritus, y den á cada acontecimiento el valor y el lugar que le corresponda.

La literatura de los odios irá decayendo, y progresará la literatura de los amores. A las aspiraciones y á los ojos de los creyentes en el porvenir se abren horizontes muy dilatados y sonrosados, encantadoras perspectivas de un misticismo robusto, sano y alegre, producto y flor de humanidad.

Si á la narración de un crimen, verbigracia, se consagra una extensión escandalosa, ¿por qué no consagrar unos cuantos renglones á la divulgación de un descubrimiento conveniente é interesante á la salud?

Don Fidel Mateos, joven, inteligente y culto farmacéutico de Torrejón de Ardoz (Cáceres), acaba de inventar, impulsado por sus amores á la Química, y sobre todo á la humanidad, un agente terapéutico, la **Sanatorina Mateos**, que, apenas ensayado, está produciendo resultados maravillosos por la rapidez con que cura una porción de dolencias.

Dolores de la cabeza y de la cara, menstruaciones difíciles y dolorosas, insolaciones congestivas y cuantos trastornos dependan del sistema nervioso, hace desaparecer, completa y prontamente, la **Sanatorina Mateos**.

Estos elogios no son fantásticos, sino trasunto de los que tributan á la **Sanatorina** los que la vienen utilizando, de los que la dedican los médicos que la han ensayado y de la enorme demanda que de ella tienen ya los farmacéuticos.

El inventor de la **Sanatorina Mateos** está recibiendo innumerables felicitaciones. La **Sanatorina** no tiene rival, por lo eficaz é inofensiva, y dentro de poco, á juzgar por los éxitos que lleva obtenidos, alcanzará la más amplia y espléndida soberanía.

Al lado de estas invenciones resultan despreciables ciertas miserias de la política y otras muchísimas hediondes de que se escribe sin conciencia y sin tasa, extraviando y explotando al público, en vez de trabajar por mejorarle.

El agente terapéutico descubierto por D. Fidel Mateos es una invención verdaderamente oportuna y necesaria en estos tiempos en que los nervios de la humanidad

están tan conturbados y sacudidos por las angustias y los sobresaltos del vivir.

Los causantes de las aflicciones humanas



D. Fidel Mateos, distinguido químico é inventor

aparecen tan á menudo en los periódicos, que casi los tienen monopolizados.

¿No va siendo ya hora de que, por justicia y por humanidad, se hable también de los bienhechores?

Dr. Modesto PEREZ

## El alcalde de La Línea

El Sr. Toledano Fernández, alcalde de La Línea de la Concepción, se ha empeñado en hacerse célebre y anda cerca de conseguirlo.

No lo logrará, ciertamente, por la rectitud con que ejerce sus funciones; pero como todos los medios son buenos para alcanzar el fin, él marcha hacia éste sin que le importe un bledo el camino que haya de tomar.

El alcalde de La Línea conquistará la celebridad, porque todos los periódicos de España tendrán que ocuparse de los desahucios que está cometiendo en todos los órdenes de la administración municipal, si Dios y el ministro de la Gobernación no lo remedian.

Este señor niega á los concejales el derecho de fiscalización, y responde con insultos á los que discuten sus actos.

El vecindario, la Prensa y todas las clases sociales de aquella ciudad piden unánimemente la destitución del monerilla.

¿Hará el Sr. Barroso oídos de mercader á estas justas demandas de un pueblo ofendido?

No creemos que ese alcalde merezca la pena de que quede en entredicho la rectitud de un ministro.

¡Ojo, correctores, que hay censura!



## Los dos patriotismos

La Prensa radical y socialista, es decir, la única Prensa que puede hacerlo, ha denunciado estos días que el Banco de Francia se proponía lanzar á la circulación una nube de billetes de veinte francos, con el fin, indudablemente, de llenar sus arcas de oro en previsión de los acontecimientos que puedan originarse de la cuestión marroquí.

Como es natural, la Prensa patriótica y burguesa, la que cada día aboga con más calor por la ocupación de Marruecos y la guerra con Alemania, se ha apresurado á desmentir la noticia. Se ha apresurado á desmentirla; pero ha llegado tarde. Todo el mundo sabe que es cierto y todo el mundo ha tenido una frase de elogio para los adelantos de la democracia socialista. No hay que decir que los diarios radicales y socialistas han vuelto sobre el asunto, demostrando con pruebas palmarias que es cierta la noticia y comentándola sabrosamente, ni que estas cosas han hecho honda mella en la opinión. El Banco de Francia, ó, lo que es lo mismo, los capitalistas, los burgueses, los que tienen en sus manos las riendas del Poder, la suerte de la nación; los que cada día nos hablan de patriotismo, del honor y el decoro nacionales, de amor fervoroso y cordial á la Patria, á la libertad, á la democracia, al pueblo, son quienes, después de preparar una guerra inicua é injusta en Marruecos, que ha costado al país muchas vidas y un caudal de oro inmenso, proyectan ahora otra más temible y de peores consecuencias si cabe, no ya para la Francia como nación, sino para la libertad y la República. Y mientras nos hablan de guerras, de honor y decoro, de patrios ardores, en silencio, cobardes y perversos, calculan cuánto les pueden valer los ríos de sangre derramados en el campo de batalla; cuántos millones les producirá la ruina de la Patria que aman tanto y que defienden, hay que repetirlo, que defienden de las violencias del socialismo.

Y, comentando estas cosas, yo recuerdo con dolor aquellas escenas que se desarrollaron ante las puertas del Banco de España, durante nuestra última y desastrosa guerra colonial.

Y al recordar estas cosas, y al contemplar desde lejos cómo nuestra burguesía emula á la francesa, cómo calcula también lo que ha de producirle un nuevo desastre nacional, no puedo menos de maldecirla.

Nosotros amamos la Patria con el fervor y la intensidad que demuestran nuestros sacrificios para redimirla; pero nosotros no abusamos de la palabra que denigra este sentimiento. Nuestro patriotismo nos habla de una España libre, culta, feliz; no de una nación que viva de la rapina y el botín de guerra. Nosotros no pensamos si la salvación de España ha de enriquecernos; anhelamos únicamente verla prosperar.

He aquí en estas ligeras reflexiones los dos patriotismos: el de los pobres y los revolucionarios, y el de los capitalistas y conservadores.

El patriotismo de los que sacrifican su porvenir, su libertad, su paz, sus intereses y su vida por amor á la Patria; el patriotismo de los que á costa de la salud, de la independencia y la prosperidad de su nación, de la nación en que viven, piensan aumentar sus montones de oro.

Si nuestro pueblo tuviese ojos, si viese y oyese estas cosas abominables; si nuestra voz pudiese llegar á lo hondo de su corazón para dar nombre á esas ideas y esos presentimientos nobilísimos que le inquietan, ¡qué fácil, amigos míos, sería concluir con estas farsas patrióticas, que terminan siempre en tragedias espantosas!

Y, sin embargo, nuestro pueblo siente, tiene el corazón plétórico de rebeldías, pero de rebeldías dormidas, que esperan una voz que las desencante y reviva... ¡Lástima grande que no haya un hombre capaz de gritarle á España lo que Jesús á Lázaro!

Julio GOMEZ DE FABIAN

## Nuestra situación económica

LA PALABRA LIBRE está hoy á punto de consolidarse económicamente. Ya nuestros ingresos periodísticos están casi á la par con los gastos de publicación del semanario.

Pero los cuantiosos gastos hechos en los primeros números, todos á nuestra costa—lo decimos porque es un orgullo legítimo y honroso, y no olvidamos, además, á las personas que espontáneamente nos han ayudado con donativos—, nos embaraza algo en la marcha normal del periódico, el cual, lo afirmamos con satisfacción, tiene su vida asegurada.

No queremos que valga nada, á pesar de que significa mucho, nuestro modestísimo trabajo, compensado espléndidamente con la buena acogida que de personas y centros intelectuales hemos obtenido.

Pero si queremos que se normalice todo lo que se relacione con la marcha administrativa del semanario, y por ello recogemos muy gustosos el consejo de algunas ilustres personalidades, que nos recomiendan el plan que nos decidimos á poner en práctica.

Al efecto, emitiremos 250 obligaciones de cinco pesetas, amortizables por sorteos mensuales.

Estos sorteos se verificarán desde el mes próximo hasta el 31 de Diciembre de 1913, en que quedarán todas amortizadas si antes no se puede efectuar.

Los obligacionistas recibirán el periódico gratis.

La honradez y claridad de nuestros pensamientos es la que no nos hace vacilar en esta idea de asociar á los amantes de la cultura y las ideas radicales á nuestra obra, desdennando subvenciones y otras clases de ingresos para poder conservar nuestra altiva y pura independencia.

Publicaremos los nombres y las iniciales de las personas que adquieran obligaciones, y todos pueden estar seguros que el compromiso que adquirimos será cumplimentado con la formalidad que en todo nos caracteriza.

A todos los amigos pedimos su ayuda.

\*

Las personas que deseen adquirir obligaciones, diríjanse á la Administración.

\*

Nuestros amigos nos han abrumado con las cariñosas manifestaciones que nos vienen dispensando desde que apareció LA PALABRA LIBRE.

Más de la mitad de nuestras obligaciones están ya suscriptas; en el número próximo publicaremos la lista de nuestros favorecedores; por hoy, bástenos decir que sólo el GRUPO REBELDE DE TORRELAGUNA NOS HA PEDIDO 44 OBLIGACIONES.

¡Gracias?... Es poco; un abrazo para cada uno de nuestros 44 queridísimos amigos.

### NOTAS DE LIBROS

#### "PLATO DEL DÍA,"

por Elpidio de Mier

Elpidio de Mier, á quien ya conocen los lectores de LA PALABRA LIBRE, somete al juicio de la crítica española un libro de poesías satíricas que, esta crítica, es incompetente para juzgar.

Los personajes, los hechos, las costumbres, las cosas satirizadas nos son completamente desconocidas, y, por tanto, es imposible analizar debidamente la justeza y el gracejo de la sátira.

Sin embargo, leyendo el ameno libro de Elpidio de Mier y teniendo en cuenta que todas sus poesías fueron hechas con la rapidez que demandan las necesidades de un periódico diario, se advierte en él á un escritor fácil para la rima y con ingenio bastante para descubrir la nota cómica entre los mil incidentes que cotidianamente se producen.

Elpidio de Mier, que ha vivido muchos

años en Puerto Rico, que conoce á fondo la política portorriqueña y á los hombres que en ella actúan, encontró en su ambiente materia para llenar con sus sátiras, durante muchos meses, las columnas de *El Boletín Mercantil*.

En los versos se aprecian ciertos americanismos, que denotan la intensidad con que su autor ha vivido la vida de aquellos modernos Estados, y este conocimiento de la vida americana le da autoridad para satirizarla.

En aquellas composiciones que pueden someterse á la crítica, por no ser de carácter satírico, se manifiesta Elpidio de Mier como poeta sentimental. Son éstas las tituladas «Bucólica», «Felicitaciones», «Año Nuevo», «Niños pobres», «Paraguay» y otras, que revelan en su autor un espíritu delicado.

No ha pensado el señor de Mier hacer una obra de empeño, de esas que acreditan y consagran á un escritor. Libros tiene, como el titulado *Pensando en España*, del que ya nos hemos ocupado, en el que está puesta de manifiesto la mentalidad de este hombre extraño, cuya simpatía personal subyuga tanto como admira su talento y su ingenio, que tiene un poco de pícaro y un mucho de observador, ansioso de escudriñar en el fondo de las almas.

El ilustre catedrático D. Miguel Morayta ha puesto al libro del señor de Mier un interesante prólogo.

B.

## Los jóvenes bárbaros, duermen

Para Eugenio Noel

Cuenta la historia que Atanarico, rey bárbaro, deslumbrado por el oriental esplendor cortesano de Bizancio, hubo de exclamar: ¡Oh, el emperador es un dios, y quien atente contra él morirá!

El monarca rudo, apenas cubierto de pieles, quedó maravillado ante los vestidos de púrpura, recamados de piedras preciosas y ante los áureos calzados; él, acostumbrado á vivir en toscas cabañas, á dormir sobre duros lechos, asombróse al ver los bellos palacios y los artísticos templos; sintió felicidad sin cuento al descansar en cómodos y perfumados tálamos; quedó esclavo de los placeres, la belleza se adueñó de él, siervo fué del goce y murió en un festín harto de gozar, ahito de manjares y vinos exquisitos.

El bárbaro viril vióse vencido por Roma, la viciada decrepita.

Cosa semejante ocurre con los «jóvenes bárbaros». Al ingresar en las luchas políticas todos son puros. Mas transcurrido el tiempo, los regeneradores se convierten en degenerados. Deslumbrados por los cargos concejiles, atraídos por las actas de diputados, ya no se acuerdan de desenmascarar farsantes; sólo piensan en el medro personal, en subir; se convierten en arrivistas. Peleas bajas, mezquinas, son las que unos contra otros sostienen. Calumnias, injurias solapadas es su hablar. ¡Subamos!—dicen para sí—, ¡subamos por los medios que fueren! Es tan dulce la vida de primates...; son tantas las ventajas de ella...; honores, aplausos, ofrendas de los antropólatras. ¡Qué bonito debe ser recorrer España engañando al pueblo y ser por él reverenciado, asistir á banquetes dados en honor de uno, recibir homenajes, promover la revolución y entenderse con el Gobierno...

En esto piensan los «jóvenes bárbaros» pasada su corta temporada de pureza. La política, vieja ramera sabedora de vicios canallas y refinados, en seguida se apodera de las almas juveniles y las alestarga. Los «jóvenes bárbaros», duermen...

—No: hay jóvenes sanos, hay jóvenes que no se venden, que no se rinden...

—Cierto, Sr. Noel; pero son tan pocos..., tan pocos...

L. CUESTA MARTIN

## UNA ERRATA

Suponemos que el buen juicio de nuestros lectores habrá subsanado la errata, pero dada su importancia la rectificamos.

En el artículo «La Sociedad y el Estado», de nuestro querido colaborador Anselmo Lorenzo, publicado en nuestro número anterior, donde dice:

«Y claro está, lo irracional y positivo es la sociedad; por ella, el hombre prehistórico extendió y multiplicó su poder con la experiencia tradicional y con las armas y los instrumentos para la defensa, el ataque y el trabajo.»

Debe decir: «Y claro está, lo racional y positivo es la sociedad; etc.»



## Observado y anotado

El pan alimenta la materia, el derecho mantiene el ideal y el ideal es la eucaristía del alma.

El hombre consciente que reclama derechos, y ya logrados los sabe defender, ese está más propenso que el infeliz paria a sentir la belleza, y la belleza engendra el bien.

\*

De hombres que ejercen derechos se componen las naciones prósperas, porque quien sabe luchar por el derecho, mejor sabe conquistar el pan.

\*

Aprovechad la juventud que es la edad del triunfo, no la dejéis pasar sin que en vuestra vida marque una efemérides aurea, luminosa, que luego, cuando ya la plata cubra vuestra cabeza, refulja irradiando nimbo de gloria que os haga felices con la evocación preterita.

\*

Morid jóvenes antes que envidiar la triste senectud de estas pobres almas que en pueblos -- lugarejos van de puerta en puerta mendigando el misero rebojo con que alimentar su materia, magullada por el trabajo bestial que ejercieron, y aniquilados por los desprecios que quien les explotó les regala.

\*

El cerebro ecuánime y el corazón fogoso prestaron, unidos, grandes beneficios a la Humanidad; pero cuando de la cabeza baja el cálculo y el mercantilismo se aplica a los ideales, el corazón se atrofia y concluye por agotarse su venero de ternura.

Y cuando, por el contrario, el corazón suelta un chorro de fuego, abrásanse en él los razonamientos y brota la utopía, generosa casi siempre, pero irrealizable.

Angel MACÍAS RODRIGUEZ

(De un catecismo laico inédito.)

El supremo ideal del hombre debe ser: unos calzoncillos tornasolados y un buen par de tirantes.

ESTEBAN COLLANTES

### ACTUALIDAD

## NADA DE NADA

—Trrrraaa... rrá... rá.

—¿Central?

—¿Qué desea?

—¿Se puede hablar por teléfono?

—¿Es ustel periodista?

—Por eso lo pregunto, señorita. Ya que no podemos escribir, quisiera saber si se puede hablar.

—Lo veo difícil, porque soplan malos vientos para ustedes. ¿Con quién desea la comunicación?

—Con la redacción de *El País*.

—Entonces es imposible.

—Pero, señorita, ¿qué delito hemos cometido los chicos de la Prensa para que nos condenen al tormento del silencio?

—Hijo, yo no entiendo de esas cosas.

—Dichosa usted que ignora.

—Bueno, adiós, que llaman de otra parte.

—Señorita! Señorita! ¡No la corte!

—No se ponga pesado...

—Señorita, es que no hay derecho...

—Naturalmente. ¿Como que están suspendidas las garantías!

—¿También chungaiteo? Si no fuera porque me figuro que es usted bonita, le decía un disparate.

—Mire que están sonando todos los timbres de mi sección.

—Pues yo no me quito del aparato hasta que me ponga con *El País*.

—Jesús, qué pelma.

—Lo da la profesión.

—Para hablar tiene que someterse a la censura.

—Que es lo mismo que si me dejaran afónico.

—¿Se conforma ó no?

—A la fuerza ahorcan.

—Bueno, pues ahora tendrá comunicación; pero ojo con lo que habla, que le escuchan y sentiría que tuviera un contra-tiempo por un desliz cometido en mi aparato.

—Hay qué gracia!

—Trra tra rrra.

—¿Es *El País*?

—Sí. ¿Qué desea?

—¿Está el Sr. Escola?

—Presente.

—Oiga, Escola, vamos a ajustar LA PALABRA LIBRE.

—Bien, ¿y qué?

—A ver qué decimos de las cosas...

—Cuidado que hay censura.

—Bueno, nos encomendaremos a la Santísima Trinidad de este cotarro. En el nombre de Canalejas, de Barroso y de Fernández Llano.

—Fernández Latorre antes, amén.

—Bueno, ¿qué decimos?

—Pues, nada; porque no pasa nada

—¿De Melilla?

—Nada.

—¿De huelgas?

—Nada.

—¿De detenciones?

—Nada.

—¿De la silba a Lerroux?

—Nada.

—¿De la campaña del «trust»?

—Nada. Oiga, ¿tienen ustedes?...

—Nada.

—No bromee. Necesito que quede media plana para decirle cuatro cosas a Ca...

La censura corta la comunicación.

—A Ca... (nueva interrupción).

—A Castrovido, que ha estado muy bien al mandar a paseo a todos los cobardes.

—Ca... Ca... Ca... (interrupciones, ruidos molestos). Ca... strovido es un hombre honrado y valiente. Ca... ramba que esto suena mal.

—Creí que iban a referirse a Canalejas.

—Señorita, aquí no nos acordamos del abogado de la duquesa de Santoña.

En este punto queda cortada la conferencia sin que sepamos por qué causa.

## La Prensa y la huelga

Copiamos de nuestro querido colega *España Nueva*:

### «LOS TRAIADORES

Escribimos estas líneas reprimiendo a duras penas nuestra indignación. No sabemos disimular los sentimientos que nos embargan. Cuando una cosa nos parece mal, lo decimos sinceramente, claramente, sin que contenga nuestra pluma requerimientos de amistad ni de compañerismo.

*El Liberal* y el *Heraldo de Madrid* no se han asociado al noble y generoso acto de solidaridad realizado por los obreros madrileños en el día de ayer. Utilizando cajistas militares ó cajistas traidores a la causa de sus compañeros, publicaron ayer ambos colegas unos números que, como es natural, no fueron modelos de estimación ni de buen gusto tipográfico; pero que, sin embargo, sirvieron para que el público se enterase de que un periódico republicano y otro que figura en la extrema izquierda de la monarquía se ponen enfrente de la clase trabajadora cuando ésta lucha por sus reivindicaciones.

No han sido esos diarios los únicos que ayer se han publicado; pero los citamos a ellos por ser los que con su actitud se han hecho acreedores a las más acerbas censuras y a los más justificados ataques.

Se publicaron *El Imparcial*, *El Universo*, *A B C*, *El Debate*, *El Mundo* y *La Correspondencia de España*, entre otros de menos circulación. Pero todos ellos estaban en el deber de hacerlo por sus tendencias conservadoras ó clericales. Acaso alguien crea que *El Imparcial* no debiera figurar en la lista. Pero el órgano de Gasset ha realizado estos días una campaña tan odiosa, tan cruel, tan impropia de un periódico de ideas liberales, que desde hoy nosotros le consideramos como el diario más retrógrado, más reaccionario y más dañino para la libertad de cuantos en Madrid se publican.

No es, por tanto, extraño que esos colegas no secundaran la huelga. Lo extraño es que no la secundasen ni *El Liberal* ni el *Heraldo*, periódicos avanzados, al parecer, que hicieron muchas veces de los obreros plataforma para adoptar actitudes gallardas y base para tirar muchos miles de ejemplares.

La conducta de ambos periódicos es inculcable. Lo decimos con toda franqueza. Nosotros, republicanos y demócratas, nos hubiéramos cortado la mano antes de es-

cribir una cuartilla para que la compusieran los *esquirols*. Hay que tener firmeza en las convicciones. Si se halaga a los obreros debe ser porque se cree que es justo halagarlos. Lo inicuo es llegar con ellos hasta la adulación para luego, en un momento que es decisivo para el porvenir de los trabajadores, combatirlos rudamente ó influir en el fracaso de sus gestiones.

Eso, ni puede ni debe hacerse. Tan censurable es la conducta de quienes traicionan a sus compañeros, como la de los que utilizan esa traición para ganar unos duros.

Porque, en realidad, ese es el secreto de muchas posturas gallardas, de muchos ideales ficticios y de muchos radicalismos no sentidos: el perro chico.

Estamos de acuerdo; el secreto de muchas cosas que defiende la *gran prensa* es ese, el perro chico.

Decíamos en nuestro número anterior: «Bark no conoce el valor de las palabras castellanas.» Hoy decimos: «No queremos discutir con un tío llamado señor ladrillo.» (Véase diccionario inglés.)

## Lerroux..., ¡oh, Lerroux!

Varios periódicos han publicado la noticia de haber sido objeto de manifestaciones desagradables, por parte de algunos obreros, el Sr. Lerroux.

Siempre se exagera. Nosotros sabemos solamente de una escena sin importancia, que presenciamos.

Fué en la Cárcel Modelo, celda ocupada por el Sr. Besteiro. El Sr. Lerroux estaba allí visitando al ilustre catedrático. Un grupo de obreros iba a entrar, pero al ver al caudillo radical, se detuvo.

—¡Cómo! ¡Aquí ese farsante! —exclamó uno.

(Lerroux y Emiliano Iglesias, que le acompañaba, palidecen.)

—Por usted, don Alejandro, por usted va eso de farsante—dice otro.

(Silencio sepulcral.)

—¡Farsante! ¡Farsante!—gritan varios a coro.

(Silencio sepulcral.)

—¿No oye usted, don Alejandro?

—¿Qué?

—Que es usted un farsante.

—Y usted un mal educado.

Esto fué todo, porque no merece mencionarse siquiera la estridente ovación que poco después, a la salida de la Cárcel, escuchó D. Alejandro, ni otra parecida que le tributaron en una calle céntrica de Madrid.

¡A qué cosas tan insignificantes pretenden sacarle punta algunos periódicos!

Nada más sublime que las bellas artes; de éstas, la mejor es la literatura; lo mejor de la literatura, «El señorito».

JOSE FRANCOS RODRIGUEZ

## ESPAÑA COLONIZADORA

Brindamos al Sr. Maestre, y demás pandilla de colonizadores, estos datos, que pueden aprovechar para nuestra futura tarea de colonizar Marruecos:

«En España está inculto el 46,80 por 100 del suelo. En Inglaterra, el 28,50. En Holanda, el 23. En Italia, el 19. En Hungría, el 10,20. En Bélgica, el 9,10. En Austria, el 6,90.

De las 50.703.600 hectáreas que tiene el suelo patrio, 2.412.041 no son adecuadas para el cultivo, y 7.010.229 son de montes.

Los españoles cultivamos unos 20 millones de hectáreas y nos quedan otros tantos sin roturar, sin sembrar, sin que valgan nada, cuando, si el sentido común imperase en nosotros, debíamos afanarnos por acrecentar el común acervo por medio de una acción colonizadora, enérgica y tenacísima.

Nunca pasan de cuatro millones las hectáreas destinadas al cultivo del trigo, y el valor de la cosecha de este cereal oscila ordinariamente de 700 a 900 millones de pesetas.

A cada una de esas hectáreas, nuestros



agricultores sólo arrancan de cinco á siete hectolitros, los franceses logran de 18 á 21, los belgas 20 á 22, los españoles de Argelia, de 14 á 16.

En treinta años, Francia ha duplicado su producción de trigo. En once años, Alemania ha aumentado el producto medio por hectárea en 510 kilos para el centeno, 330 para el trigo, en 520 para la cebada, en 530 para la avena. En 1846, la producción media belga de trigo por hectárea era de 1.435 kilos; en 1895 ascendía á 1.931; hoy ha pasado de los 2.000. Nosotros nos presentamos hoy ya produciendo menos que consumimos.

Nuestros campos más feraces no rinden, con raras excepciones, arriba del 2 por 100 de su coste. La renta y el Fisco arruinan á la pequeña propiedad. La Hacienda pública posee hoy 200.000 predios, que embargó á sus dueños porque éstos no pudieron pagar las contribuciones.»

¡Eh! ¿Qué tal, señor Maestre? Esto es tan *epalante* como el palizón á los balandros franceses. ¿Verdad?

## El oro francés

A propósito de la afirmación que ha hecho *El Imparcial*, entre otros periódicos, relacionando el oro francés con los últimos sucesos, *Ejército y Armada* hace las siguientes preguntas, que no tienen desperdicio:

«¿Será el oro de Rochette, de aquel financiero al modo de Sacard, el de *El dinero*, de Zola, el Rochette del Banco Franco-Español, que tanto se relacionaba con el *trust*; aquel Rochette que metieron en la cárcel en Francia, en París, y del cual, si no estamos equivocados, era abogado el Sr. Gasset?

¿Sera de ese Rochette el oro que anda rodando por España, del que quería hacer el *trust* de los vidrios en España, de aquel que publicaban columnas enteras todos los días los periódicos del *trust*? ¿No se acuerdan? Nosotros, sí.»

De aquí en adelante queda cambiado el sentido de la frase «has quedao como un cochero».

Porque los cocheros quedaron bien.

## LIBROS Y REVISTAS

**Salud, fuerza, belleza, por medio de la Gimnasia sueca**, por el Dr. Saimbraum.—Un gran acierto de la Sociedad General de Publicaciones, de Barcelona, ha sido, sin duda alguna, la publicación de este verdadero Manual práctico de Gimnasia sueca. No abundan, por desgracia, en España, libros en que, de un modo claro, conciso y práctico se vulgarice el conocimiento de esta Gimnasia, de la que dijo un ilustre hombre de ciencia «que es tan sencilla en su práctica, y tan maravillosa en sus resultados, que no se concibe cómo hay naciones donde la Gimnasia sueca, al cabo de casi un siglo de existencia, no haya penetrado hasta en las más ínfimas aldeas».

El tratado que hoy da á luz la Sociedad General de Publicaciones de Barcelona, además de reunir las cualidades ya indicadas de claridad, concisión y utilidad, está bellamente editado. Lo adornan numerosas ilustraciones, entre ellas una serie de fotografías en las que se reproducen los principales movimientos y ejercicios de la Gimnasia sueca, que como es sabido, no necesita, para su práctica, ninguna clase de aparatos.

Se vende al precio de 6 reales en las principales librerías de España y América.

**Los piratas de la Malasia**, por Emilio Salgari (colección «Viajes y Aventuras»). Con este título prosigue la Casa Maucci, de Barcelona, la publicación de las obras escogidas del insigne narrador italiano. Por los cuadernos 1 al 8 que tenemos á la vista de «Los piratas de la Malasia», podemos formar cabal idea de la perfección con que el autor domina este género literario tan difícil. Amenidad, interés, que

aumenta en cada página, son las cualidades distintivas de esta obra, en la que figuran algunos personajes principales de «Los misterios de la India» que tanto éxito ha obtenido en España y toda América.

La traducción del nuevo libro de Salgari es esmeradísima, como hecha por un literato del prestigio de Blanco Belmonte.

«Los piratas de la Malasia» constará de 12 cuadernos y 17 láminas sueltas. Publíquense semanalmente y se venden al precio de 20 céntimos cada cuaderno.

**Al pasar por el puente, te vi las ligas, como eran coloradas se espantó el macho.**  
**DALMACIO IGLESIAS**

## NOTICIAS

De regreso de Sanlúcar de Barrameda, en donde ha pasado el verano, ha llegado á Madrid, acompañado de su distinguida familia, nuestro queridísimo amigo y compañero don Enrique Ventura.

—Nuestro estimado amigo D. Saturnino Bondía ha tenido la desgracia de perder á una hijita de corta edad.

Nos asociamos á su dolor.

—Ponemos en conocimiento del señor director general de Correos que los ejemplares que mandamos á nuestros suscriptores de Barcelona llegan—cuando llegan—con un retraso que, á más de perjudicarnos extraordinariamente, no dice nada en beneficio del buen nombre del Cuerpo á cuyo frente se halla el Sr. Sagasta.

—Dejamos establecido el cambio con los queridos colegas «El Educativo», de Linares, y «El Liberal Lorquino», de Lorca.

## Titirimundi católico

El agua santa empezó á conocerse en el año 120 de la Era cristiana.

La penitencia, el 157.

El monaquismo, el 348.

La misa latina, el 391.

El óleo santo, el 550.

El purgatorio, el 553.

La invocación de María y de los santos, el 993.

La campana, el 1000.

El celibato, el 1115.

Las indulgencias, el 1119.

Las dispensas, el 1200.

La Inquisición, el 1204.

La confesión auricular, el 1215.

La Inmaculada Concepción, el 1854.

La infalibilidad del Papa, el 1870.

El prisionero del Vaticano, el 1871.

El óbolo de San Pedro, el 1882.

El jubileo de León XIII, el 1887.

De donde se deduce: que ó los católicos anteriores al año 120 y demás fechas eran herejes, ó que los posteriores son far-santes.

## Muerte de Pérez Guerra

La semana pasada falleció en Madrid el concejal republicano D. Julio Pérez Guerra, que representaba en el Ayuntamiento al distrito del Hospital, donde contaba con generales simpatías, que se pusieron de manifiesto en el acto del entierro, al que concurrieron muchos elementos populares y significados republicanos.

Reciba la familia del Sr. Pérez Guerra la expresión de nuestro sentimiento.

## CORRESPONDENCIA

L. G.—Santiago.—Recibí 4 pesetas.  
L. E.—Villalba Baja.—Idem 2 id.  
J. G.—Valencia.—Idem 1,86 id.  
E. A.—Córdoba.—Idem 2,40 id.  
R. E.—Las Palmas.—Idem 2,40 id.  
R. A.—Fuente Ovejuna.—Idem 3 id.  
R. F.—Nerva.—Idem 12 id.; remito obligaciones.  
B. M.—Cebolla.—Idem 4,50 id.  
D. L.—Barcelona.—Idem 25 id.; remito obligaciones.  
J. G. C.—Salamanca.—Idem 5 id.; se entregó obligación número 57 á D. W. F. Y.  
M. V.—Vigo.—Idem 3,60 id.  
N. G.—Ayamonte.—Idem 7,20 id.  
M. C.—Asuaga.—Idem 1,50 id.  
C. M.—Escanuela.—Idem 2,40 id.  
L. V.—Sanlúcar de Barrameda.—Remito suscripciones; gracias.  
S. R.—Santa Elena.—Recibí su grata; estamos á la disposición de usted.  
D. M.—Valdepeñas.—Remito obligación.  
C. R.—Ferrol.—Queda usted servido.  
E. M.—Sevilla.—Remito nuevas suscripciones.  
M. C.—Zaragoza.—Idem 4 id.  
F. L.—Ribadeo.—Idem 1,10 id.; remito suscripción á Villadad.  
C. B.—Elche.—Idem 5 id.; remito Sincerasto; gracias.  
R. F.—Nerva.—Idem 27 id.; remito obligaciones.  
J. B. D.—Barcelona.—Remito obligaciones.  
J. M.—Hellín.—Idem recibos y obligación.  
B. G.—Abarán.—Recibí 9,45 pesetas; gracias.

**Continúan bajando las acciones de la Basurera; con este motivo, aumenta nuestra alegría, Sr. Pidal.**

## Donativos á LA PALABRA LIBRE

	Pesetas.
D. Alejandro Betegón, Boadilla de Rio seco .....	2,60
» Casimiro Bañón, Elche .....	0,30
» Manuel Muñoz, Carrión de los Céspedes .....	0,10
» Manuel Daza .....	0,10
D. José López Ríos, Nerva .....	2,00
D. Manuel Carascal, Asuaga .....	0,30

## MATIAS LOPEZ

### CHOCOLATES Y DULCES

Probad los exquisitos chocolates de esta casa, reconocidos por todo el mundo como superiores á todos los demás.

Sus cafés, dulces y bombones son los preferidos por el público en general.

Pedidos en todos los establecimientos de ultramarinos de España.

**fábricas: MADRID y ESCORIAL**

### DEPÓSITO

Montera, num. 22, Madrid.  
Boteros, num. 22, Sevilla.  
Place de la Madeleine, 21, París  
Mantas, num. 62, Lima.  
Perú, 1.537, Buenos Aires.

R.ª de S. Pedro, 53, Barcelona.  
Obrapia, num. 53, Habana.  
Uruguay, num. 81, Montevideo  
V. Ruiz (Perú), Cerro de Pasco  
J. Quintero y C.ª, Santa Cruz de Tenerife.



# La Palabra Libre

PERIÓDICO REPUBLICANO DE CULTURA POPULAR

ADMINISTRADOR: RAMÓN MARTINEZ SOL

CORRESPONSALES: París, I. L. Lapuya; Buenos Aires, Carlos Malagarriga; Barcelona, J. Borda; Sevilla, Enrique Ventura Lusilla; Zaragoza, J. Gómez Fabian; Cáceres, Juan L. Cordero; Vélez-Málaga, M. Infante Muriel; La Línea, Sixto Rosas; Espejo, J. A. Pérez Córdoba; Ecija, Federico Sanromán; Reus, Juan Roca; Almería, Alejandro Bermúdez; Cádiz, Patricio Duque Peña; Murcia, Lázaro Somoza; Salamanca, Nicolás García.

## SUSCRIPCIONES

MADRID: Un mes .....	0,35 pesetas.	PROVINCIAS: Trimestre .....	1,20 pesetas
Trimestre .....	1,00 —	Semestre .....	2,40 —
Semestre .....	2,00 —	Año .....	4,50 —
Año .....	4,00 —	EXTRANJERO: Año .....	8,00 —

Se publica los domingos.—Ejemplar, DIEZ CENTIMOS en toda España.—Inserciones á precios convencionales  
Las suscripciones se remiten en sobre abierto, con sello de cuarto de céntimo.

## BOLETIN DE SUSCRIPCIÓN

D. .... vecino  
de ..... calle de .....  
núm. .... piso ..... provincia de .....  
se suscribe por un ..... á La Palabra Libre  
..... á ..... de ..... de 19 .....

El suscriptor,

El administrador,

## BOLETÍN DE DONATIVO

..... vecino  
de ..... provincia de .....  
que vive calle de ..... núm. .... piso .....  
entrega á La Palabra Libre en concepto de donati-  
vo la cantidad de ..... pesetas ..... céntimos:  
Firma.

## GRAN FARMACIA DE LAVAPIES

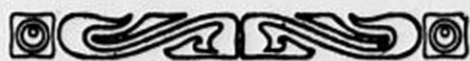
Específicos Nacionales  
y Extranjeros

Lavapiés, 13.—MADRID

## LETRAS Y RÓTULOS

MENDEZ S.º de LAGO

Desengaño, 17.—MADRID



# CARABAÑA

## AGUAS NATURALES

NaO, SO<sup>3</sup>, 10HO gramos 257—NaS. O gramos, 0499

## Interesa á todos saber:

- 1.º Que no existen otras aguas salinas sulfu-  
radas, sulfatado-sódicas que las de CARABAÑA.
- 2.º Que no existe tampoco ningún otro ver-  
dadero manantial de aguas purgantes en explota-  
ción que el de CARABAÑA.
- 3.º Que los demás llamados manantiales, son  
solamente aguas recogidas en hondos pozos ó  
charcos, producto de exudaciones de terrenos, sa-  
litrosos, MAGNÉSICOS Y POTÁSICOS, sales nocivas  
y altamente perjudiciales al organismo humano.
- 4.º Que en el manantial de CARABAÑA todo  
es público y todo el mundo puede tomar gratui-  
tamente el agua al nacer, para toda comproba-  
ción necesaria.

ALMACENES-DEPÓSITOS: DOCTOR FOURQUET, 27

Los pedidos y correspondencia al propietario:

J. CHAVARRI, Lealtad, 12  
Apartado de Correos 239. MADRID

## COMPañÍA COLONIAL

THES, CHOCOLATES  
Y CAFES

Mayor, 18 y Montera, 8  
MADRID

## REGALO

## NUESTROS LECTORES

Remitiendo este cupón y  
DOS PESETAS en libran-  
zas, recibirán certificada á  
vuelta de correo, la obra de  
E. Barriobero y Herrán,

## SYNCERASTO EL PARÁSITO

novela de costumbres roma-  
nas, que se vende á 3 pese-  
tas en las librerías.

## Solución Benedicto de glicero-fosfato de cal con Creosotal

Para curar la tuberculo-  
sis, bronquitis, catarrros cró-  
nicos, infecciones gripales,  
enfermedades consuntivas,  
inapetencia, debilidad gene-  
ral, neurastenia, caries, ra-  
quitismo, escrofulismo, etc.

Frasco, 2,50 pesetas

Farmacia del Dr. Benedicto

San Bernardo, 41. Madrid

Teléfono 634

y principales farmacias